

## HACIA UNA NUEVA CULTURA MEDIOAMBIENTAL

Ignacio Pérez García

*La Ley del Plan Hidrológico Nacional Español (PHN) fue aprobada por el Parlamento Español en julio de 2001 y entró en vigor en agosto de 2001. Consta de dos partes principales: un nuevo trasvase de agua de 1050 hectómetros cúbicos/año desde la cuenca del río Ebro a otras cuencas en el Norte, el Sureste y el Sur del país; y un paquete de 889 obras públicas de agua que figuran en el anexo 2 de dicha Ley. Entre dicho paquete se encuentran sendos embalses que se pretenden construir en los valles del Duerna y del Eria, y que anegarían definitivamente e irreversiblemente dos de los tramos fluviales mejor conservados de toda Europa, en plena IBA (Área de Importancia para las Aves) 010, "Montes Aquilanos", y afectando directamente al LIC (Lugar de Interés Comunitario) ES4130065, "Riberas de la Subcuenca del Órbigo". Además, en dichos tramos existen especies catalogadas de interés especial dentro del R.D. 439/1990 de 30 de marzo, por el que se regula el Catálogo Nacional de España de Especies Amenazadas, como son oso pardo, nutria, armiño, desmán de los Pirineos, topillo de Cabrera, mirlo acuático, lagarto verdinegro y rana ibérica, y es casi segura la existencia del escasísimo lince ibérico. Y no sólo eso, dichos tramos poseen un altísimo valor arqueológico, al conservarse en ellos abundantes restos de explotaciones e infraestructuras auríferas romanas, dado que forman parte (junto con el cercano yacimiento de "Las Médulas") del mayor y mejor conservado conjunto de restos de minería aurífera romana de todo el mundo. Y por si fuera poco, la legalidad de estas obras es más que dudosa...*

Ante el cúmulo de despropósitos que acabamos de exponer, es lógico preguntarse: ¿es esto normal? ¿No hay otras alternativas? ¿No hay manera de evitarlo? A la primera pregunta, y teniendo en cuenta la multitud y gravedad de afecciones derivadas de gran parte del resto de los embalses y trasvases previstos en el PHN, y la 'historia hidráulica española' más reciente, lamento tener que contestar que sí. Pero a la segunda y la tercera debo contestar también que sí, que lo podemos evitar porque hay alternativas, porque las cosas se pueden y deben de hacer de otra manera, como de hecho está ya ocurriendo en muchos lugares de los Estados Unidos de América y de Europa (incluida España<sup>1</sup>): sólo son necesarios una nueva cultura del agua y el medio ambiente; un mayor compromiso de la población y los gobiernos con la conservación de los recursos y el desarrollo sostenible; y un control mayor y más eficaz sobre los políticos en cuanto al cumplimiento de la legalidad y los compromisos internacionales, a la asunción de las responsabilidades derivadas de sus actos, y al buen gobierno.

Los que así pensamos no somos cuatro ecologistas *pirados* sin oficio ni beneficio, que se oponen por sistema a todo y que tienen una visión muy bonita de las cosas, pero totalmente irreal e impracticable. No, cada vez son más los políticos, científicos, personalidades de las artes y la cultura, que son conscientes de que los planteamientos meramente productivistas aplicados en las últimas décadas han esquilado los recursos del planeta en beneficio de unos pocos y en perjuicio de la mayoría, unos recursos que no son ilimitados y que tienen un valor muy superior al puramente económico que se obtiene por su destrucción; unas personas que ven que de seguir así la humanidad camina hacia el desastre, y que hay que evitarlo mediante un cambio drástico de rumbo que no puede esperar más.

Ante este nuevo intento de agresión irracional e injustificada a nuestro medio ambiente que son muchas de las obras incluidas en el PHN, se ha hablado y discutido mucho. Se han escrito verdaderos ríos de tinta, y a ellos remito a los que deseen profundizar en el tema<sup>2</sup>. Pero lo que si quiero hacer es incitarles desde ahora mismo a una reflexión serena y profunda, y a una búsqueda activa de planteamientos y comportamientos más racionales y respetuosos con el medio en el que vivimos, pues es tremendamente serio lo que está en juego. Me gustaría convencer a los no convencidos de que es posible, necesario y urgente cambiar la manera de entender e interactuar con la naturaleza y el medio ambiente. Desearía invitar a todos a "salir del armario" y mostrar y defender abierta, firmemente y en público nuestros puntos de vista, sin esconder la cabeza debajo del ala y pensar que nuestra opinión no va a servir para nada. Relevantes personajes políticos, religiosos, científicos, intelectuales, artísticos, así lo han hecho, expresando públicamente sus reflexiones más profundas y sinceras, de las que a continuación les transcribo algunas<sup>3</sup> que hablan por sí solas:

"Mi propia tradición religiosa me enseña que nos ha sido dado el dominio sobre la Tierra y que debemos ser unos buenos administradores de esa Tierra. No cabe decir: "Es que no sabíamos". En la parábola del siervo fiel, a quien el ladrón sorprende dormido cuando entra a saquear la casa de su amo, al siervo no le vale replicar: "Estaba dormido, señor". Nuestra casa, nuestro planeta, está siendo saqueado. No podemos alegar ignorancia. Somos

responsables. Tenemos la obligación de respetar la vida misma, de comprender que hay lazos indisolubles entre justicia y protección medioambiental y que, por tanto, tenemos que obrar en consecuencia. El problema no es ya el efecto invernadero, la desaparición de la capa de ozono en la estratosfera o la pérdida de especies vivientes. El verdadero problema es la necesidad de un cambio en la relación entre la humanidad y el sistema ecológico de nuestro planeta. La civilización industrial ha entrado en franca colisión con el sistema medioambiental que sustenta la vida tal y como la conocemos. El medio ambiente de la tierra se está lentamente desmoronando, como consecuencia de los virulentos ataques de una población creciente, de una tecnología en expansión y de un deliberado vandalismo ecológico cada vez más extendido. Las soluciones que busquemos han de venir de una nueva fe en el futuro que justifique nuestra acción en el presente, de un nuevo ímpetu moral para elegir valores más elevados a la hora de gestionar los asuntos humanos, de un nuevo respeto hacia los principios absolutos que pueden servirnos de estrellas que nos marquen la senda del futuro para nuestra especie y nos sitúen en el lugar que nos corresponde dentro de la creación". (Al Gore, senador americano por el estado de Tennessee)

"Nuestros antepasados concibieron la Tierra como un lugar lleno de riqueza y de dones, lo cual es cierto. En el pasado, mucha gente creyó también que la naturaleza podía perdurar inacabablemente, lo cual sabemos ahora que es cierto sólo si nos preocupamos de que pueda ser así. No es difícil perdonar la destrucción cometida en el pasado, como resultado de un desconocimiento. Pero hoy tenemos acceso a más información y se hace imprescindible volver a examinar con criterios éticos qué nos ha sido legado, nuestras responsabilidades y lo que hemos de entregar a las generaciones venideras. Las maravillas de nuestra ciencia y nuestra técnica van acompañadas — cuando no eclipsadas — en nuestros días por muchas tragedias, entre las que se encuentran el hambre en muchas partes del mundo y la extinción de otras formas de vida. La exploración del espacio tiene lugar a la vez que los océanos, los mares y las zonas de agua dulce se ven crecientemente contaminadas. Muchos de los hábitats de la Tierra, de los animales, las plantas, los insectos e incluso los microorganismos que incluso hoy están catalogados como raros, puede ser que las generaciones futuras ni siquiera los lle

<sup>1</sup> El informe del WWF titulado *La buena gestión del agua. Experiencias y alternativas al PHN* y otros relacionados con el PHN, su impacto ambiental y sus alternativas, pueden ser descargados íntegramente desde el apartado de Publicaciones del sitio [www.panda.org/dams](http://www.panda.org/dams). Asimismo, el informe de Ecologistas en Acción *Plan Hidrológico Nacional. Análisis y propuestas para un uso racional del agua* y otros relacionados con el PHN, su impacto ambiental y sus alternativas, pueden ser descargados íntegramente desde [www.azogue.org/ecologistas](http://www.azogue.org/ecologistas).

<sup>2</sup> Aparte de las referencias ya citadas en el punto anterior, revistas como *Quercus* y *Panda* han publicado multitud de artículos relacionados con el PHN, construcción de presas y embalses, trasvases, construcción de minicentrales hidroeléctricas, etc... Asimismo, en Internet existe abundante información al respecto buscando por Pedro Arrojo, Premio Goldman, COAGRET (Coordinadora de Afectados por Grandes Embalses y Trasvases.), AEMS (Asociación para el Estudio y Mejora de los Salmonidos), PHN, etc...

<sup>3</sup> Todas las citas excepto la de Pedro Arrojo están tomadas del libro *Salvemos la Tierra*, de Jonathan Porritt, Edit. Aguilar. Los cargos de las personalidades citadas eran los que ostentaban en 1991. La cita de Pedro Arrojo corresponde a algunos extractos de un artículo publicado en *El Diario Montañés* el 20/05/2003 con ocasión de la concesión del Premio

guen a conocer. En nuestras manos tenemos los medios y la responsabilidad para evitarlo. Debemos actuar antes de que sea demasiado tarde". (Su Santidad Tenzin Gyatso, decimocuarto Dalai Lama del Tíbet)

"En un tiempo en el que no estaba de moda hablar de asuntos ambientales – cuando estos figuraban al final de la lista de prioridades de la mayoría -, yo tuve la temeridad de plantearlos en público. Temeridad, porque descubrí que se me consideró como ligeramente chiflado o, en el peor de los casos, como un enfermo realmente inofensivo por hacerlo. Pero planteé esas cuestiones porque sentía que el desarrollo al que estábamos asistiendo y las advertencias lanzadas por algunos científicos revelaban una forma de progreso industrial, tecnológico y social realizado sin tenerse suficientemente en cuenta las consecuencias a largo plazo de dicho progreso. En resumidas cuentas, sólo tenemos *un* planeta en el que habitar. Hoy por hoy no se ha descubierto ningún otro planeta que sustente vida. Hasta que se descubra y se arbitren los medios de colonizarlo, es preciso, a mi juicio, preservar nuestro único sistema capaz de albergar vida. Somos, o *deberíamos* ser, más que otra cosa, administradores de este único oasis en un universo por lo demás aparentemente estéril e inhóspito". (S.A.R. el Príncipe de Gales)

"Deberíamos coger de la Tierra sólo aquello que necesitamos básica y absolutamente: las cosas sin las cuales no podríamos sobrevivir. La Tierra posee abundancia de todo, pero nuestra parte sólo nos da derecho a aquello que realmente necesitamos. Hay una anécdota que ilustra esta verdad. Mahatma Gandhi se alojaba en casa del primer ministro indio, Nehru, en la ciudad de Allahabad. Por la mañana, mientras hablaban de los problemas de la India, Gandhi se lavaba la cara y las manos y Nehru le iba echando agua de una jarra. Como estaban metidos en una seria discusión, Gandhi se olvidó de que se estaba lavando y antes de que terminara de lavarse la cara, se acabó el agua de la jarra. En ese momento, Nehru le dijo: 'Espere un momento, que voy a traer otra jarra', a lo que Gandhi replicó: 'Pero, ¡cómo!, ¿he gastado todo el agua que había en la jarra sin haber terminado de lavarme la cara? ¡Qué derroche! Cada mañana no uso más que una jarra'. Gandhi se quedó callado. Las lágrimas le afloraron a los ojos. Nehru, al verle, se quedó sorprendido: '¿Por qué llora?, ¿qué ha pasado?, ¿por qué se preocupa usted del agua? En mi ciudad, Allahabad, hay tres grandes ríos: el Ganges, el Jummar y el Saraswati. Aquí no tiene usted por qué preocuparse del agua'. Entonces Gandhi le dijo: 'Nehru, tiene usted razón; en esta ciudad tienen ustedes tres grandes ríos, pero lo que a mí me corresponde de ellos es sólo una jarra de agua por la mañana y nada más' ". (Satish Kumar, director de la revista *Resurgimiento* y director del Schumacher College de Dartington, Devon, Inglaterra)

"El futuro de nuestros hijos depende de que aprendamos a vivir en armonía con la naturaleza y entre nosotros mismos. Un desarrollo estable quiere decir que no podemos seguir satisfaciendo nuestras propias necesidades a costa de las necesidades de las generaciones futuras. En todo el mundo existe una creciente conciencia de la urgencia de

medidas radicales que cambien las actuales tendencias negativas. La gente se siente cada vez más preocupada por el deterioro de su entorno natural y social. Por momentos se va percibiendo una presión cada vez mayor sobre los que tienen la responsabilidad política para que actúen rápida y eficazmente. Los acontecimientos en Europa son una muestra de los motivos para ser optimistas. Las naciones europeas han dejado claro que la seguridad ya no puede definirse solamente en términos militares. Debemos crear un concepto de seguridad que pueda hacer frente a la pobreza y a la degradación medioambiental, con el mismo grado de atención y prioridad que pueda prestarse a un peligro de guerra". (Gro Harlem Brundtland, Primera Ministra de Noruega)

"Los problemas ecológicos no tienen fronteras. A pesar de las diferencias ideológicas y espirituales, todos somos ciudadanos de Los Estados Contaminados del Mundo. La ignorancia no puede servirnos de excusa. La amenaza medioambiental para la supervivencia del hombre ha de convertirse en uno de los elementos clave de nuestro pensamiento político. Está bastante claro que el mundo entero no puede limitarse a copiar modelos de producción y consumo de nuestra sociedad industrializada. Sencillamente, el mundo ni tiene recursos suficientes ni espacio para los residuos de una 'civilización' así. Los países desarrollados deberían dedicar parte de sus presupuestos a ayudar a los países en desarrollo a preservar sus recursos naturales y deberían compartir con ellos sus tecnologías ecológicamente no agresivas. La interdependencia medioambiental nos lleva inevitablemente a un nuevo concepto de la seguridad global, que abarca no sólo la militar, sino también la ecológica. Hemos de superar los conflictos entre los que dirigen la política, los economistas y los ecologistas. Dichos conflictos reflejan con frecuencia distintas escalas de tiempo en la manera de pensar: mientras para los políticos esa escala es de 5 años y para los economistas es de 10, para la mayoría de los procesos ecológicos es de 50. Para lograr esa armonía, se necesitan conocimientos y voluntad política. Los medios, si existe esa voluntad, acabarán encontrándose. Podríamos empezar reduciendo nuestros elevados gastos militares y restringir el desarrollo de nuestra economía de consumo. Despertemos, pues, nosotros mismos, antes de que sea demasiado tarde". (Alexey Yablokov, Vicepresidente del Comité de Ecología del Soviet Supremo de la URSS)

"Esta es la historia de una tierra que tenía un agujero en el cielo. La lluvia que caía sobre aquella tierra era de un ácido venenoso que mataba a los árboles. Y sólo unas cuantas cosas crecían en su suelo, porque había sido arrasado por extraños productos químicos que empleaban los agricultores. A veces la gente se preguntaba: '¿Y por qué pasa esto?' Y la pantallita que había en un ángulo en todas las habitaciones tranquilamente respondía: 'Porque así tiene que ser'. Pero la gente no entendía. Y se olvidaban de aquella pregunta y se iban a trabajar. Un día, un niño pequeño se despertó en una mañana gris. La lluvia caía por el agujero que había en el cielo, sobre aquella tierra en donde sólo crecían unas cuantas cosas. Y como una hilera de hormigas tristes, la gente se iba a trabajar. El niño estaba escuchando cuando, de pronto, una de aquellas personas se paró y pre-

guntó: 'Pero, ¿de verdad es esta la mejor manera de vivir?' Y la pantallita que había en todas las habitaciones respondió: 'Si quieres ser rico y tener cosas buenas y estar rodeado de lujos, has de pagar un precio. Y ese precio es ensuciar la tierra. No puede ser de otra manera'. Y todo el mundo volvió a olvidarse de aquella pregunta y cada cual se marchó por su lado. Pero entonces el niño alzó la voz y dijo: 'Tiene que haber una forma mejor de hacer lo que queremos hacer, sin que estropeemos el cielo y la lluvia y la tierra'. Y la gente se paró a escuchar y apagó la pantallita y empezó a buscar una forma mejor de hacer las cosas. Y aquella tierra comenzó a florecer por primera vez en mucho tiempo. Y el cielo brillaba con un azul muy bello y la lluvia sabía muy dulce. Creo que es hora ya de que nos convirtamos en ese niño pequeño y empecemos a construir un futuro mejor". (Paul McCartney, cantante. Introducción del programa concierto de su gira mundial 1989-90)

"Durante las últimas décadas hemos propiciado un verdadero holocausto hidrológico en nuestro país, destruyendo ríos y humedales por doquier; hemos perdido miles de kilómetros de hermosas costas fluviales en nuestra España interior; hemos inundado cientos de valles y expulsado por la fuerza a sus habitantes; hemos envenenado nuestros ríos, talado bosques de ribera y transformado las márgenes de ríos y arroyos en vergonzantes vertederos. En suma, una nueva barbarie basada en un modelo de desarrollo insostenible que justifica la destrucción en nombre de un progreso mal entendido (...).

España es el país con más embalses en relación a sus habitantes y superficie en el mundo. Proponer en este contexto, como prioridad del Plan Hidrológico Nacional, una nueva oleada de grandes presas y trasvases, unida a la tradicional expectativa de subvención pública masiva, supone frustrar nuestra cita con la historia y con el reto del desarrollo sostenible. Inundar pueblos en las comarcas de montaña, destruir los últimos ríos escénicos y salvajes o reservas biológicas como la del delta del Ebro, arruinando la ya deteriorada riqueza pesquera de las costas mediterráneas, no es el camino (...).

La nueva cultura del agua viene a proponer un gran pacto social y ambiental por la sostenibilidad de nuestros ríos, acuíferos, humedales e incluso ecosistemas marinos. El agua es el alma azul de nuestro planeta; luchar por su salud es luchar por una vida digna y sana para las personas que vivimos en este mundo y, sobre todo, para las generaciones futuras". (Pedro Arrojo Agudo, Presidente de la Fundación Nueva Cultura del Agua, Premio Goldman de Medioambiente en la categoría de Europa 2003. Este premio está considerado algo así como el "Nobel de la Ecología", y Arrojo lo ha merecido este año por sus esfuerzos a favor de una nueva cultura del agua, alternativa a la construcción de grandes obras hidráulicas).

Sólo espero y confío en que los deseos de todas estas personas se cumplan.

Por el bien del Planeta y de la humanidad, que así sea.

\* *Ignacio Pérez García es ingeniero de Montes*